

## Dr. Bolívar Delgado

*Inesperadamente, a fines de 1998, el Dr. Bolívar Delgado dejó este mundo, pero no dejó ni a la cirugía uruguaya, ni a los cirujanos. Ambos por siempre lo tendrán presente.*

*Su paso en nuestra profesión nunca pudo pasar desapercibido. Su presencia física, su potente voz, su energía para sostener sus principios, su inquietud por aproximarse al paradigma científico y a la verdad en el difícil arte quirúrgico, su dedicación a la docencia, que era una de las razones de su vida, lo harán perdurar entre nosotros.*

*De gran habilidad manual, acompañó a la cirugía con la carpintería y la mueblería, llegando incluso a construir personalmente una casa, en la que veraneó por años.*

*Comenzó su carrera docente en Anatomía, y la continuó en la Clínica Quirúrgica y en el Departamento Básico de Cirugía, para culminarla como Prof. Director de Clínica Quirúrgica hasta llegar al límite de edad permitido. Incursionó durante su formación en la cirugía de niños, en la cirugía de tórax y en la vascular periférica, lo que le permitía hablar con propiedad y experiencia de casi todas las patologías de la cirugía general. Ocupó varias veces la Comisión Directiva de la Sociedad de Cirugía y el Comité Ejecutivo de los Congresos llegando a ser Presidente de ambos.*

*Numerosos fueron sus aportes científicos, la mayoría de los cuales están en nuestra Revista.*

*Ya siendo profesor, muy profunda y fuerte fue su preocupación por cambiar el perfil de los cirujanos y de la cirugía de Uruguay. No exigía a los demás lo que no se exigía a si mismo. Era difícil seguir su dinámica de investigación, estudio y reflexión sobre diferentes aspectos de nuestro quehacer. Estaba permanentemente preocupado por la metodología científica, el rigor del análisis de los resultados para que tuviesen validez, por transmitir confiabilidad y veracidad en los estudios y en las conclusiones.*

*Todavía se recuerda la energía y profundidad del análisis sobre los cirujanos, la cirugía y las condiciones de trabajo de los cirujanos en las palabras inaugurales del congreso que presidió.*

*A quienes fuimos sus colaboradores, así como a todos los alumnos que pasaban por la clínica, inculcó la necesidad de tener un profundo espíritu crítico para poder justificar las opiniones y la toma de decisiones. Se obligaba y obligaba a sus alumnos a reflexionar sobre el porqué de las decisiones y conductas y a la valoración de los resultados en sus repercusiones, no sólo físicas sino también sociales y económicas. Sus trabajos sobre algoritmos y los estudios de la relación costo beneficio son un ejemplo de ello.*



*De carácter fuerte, él siempre expresaba y defendía sus ideas con vehemencia y energía, sin rodeos, hacía que a veces tuviera un relacionamiento difícil, aunque en muchas otras explotaba esas características para no mostrarse vulnerable. Sin embargo, esa aparente rudeza, desaparecía cuando enseñaba y transmitía sus conocimientos o proyectaba hacia el futuro planes para desarrollo y mejoría de la cirugía y de los cirujanos.*

*Esa fuerza incontenible que por momentos arrastraba a todos en su paso, no conllevó con su salud que fue constantemente jaqueada. Los problemas con su corazón y con la vista fueron los más notorios y los que lentamente lo obligaron a cuantificar y redimensionar su actividad.*

*No esperaba dejarnos tan rápido, todavía tenía cosas que hacer, todavía tenía hijos que formar. Fiel a su carácter y su trato directo y sin rodeos había asumido lo que consideraba iba a ser su última enfermedad. “Ahora sí se de qué me voy a morir”, nos dijo en una de las últimas veces que lo vimos, ya internado.*

*Sin embargo, en forma inesperada, vestido y pronto para dejar el sanatorio y volver a su casa, bruscamente y sin darse cuenta, se fue...*

*Probablemente para él fue lo mejor, pues no tenía el temperamento, ni la paciencia necesaria para sufrir largos tratamientos, desgastantes y prolongados. Probablemente para todos los que lo querían también lo fue, pues hubiese sido muy difícil imaginar a Bolívar de otra forma que no fuera vigoroso, enérgico, corpulento, exuberante en su voz y en su acción, vital, pronto para hacerlo todo.*

*Dr. José Pedro Perrier*